

RICARDO LAGOS

“EN ESTE REGIMEN, LA LIBERTAD SE GANA CON MOVILIZACION, NO CON NEGOCIACION”

Elizabeth Subercaseaux



Que los socialistas tiran cada uno para su lado; que unos están a favor y otros en contra del Partido Comunista; que un sector firmaría el pacto constitucional, que el otro no y que un tercero lo está pensando... Leyendo la prensa oficialista uno llega a creer que cada socialista es un partido aparte... Pero, ¿cuál es la verdad de esta historia?

El economista Ricardo Lagos – dirigente de la facción socialista que participa en la Alianza Democrática – es claro, más que claro, para responder esa pregunta: “La verdad de esta historia es que el pueblo socialista es uno solo. Yo he recorrido todo el país y es ahí donde se ve la unión del partido. Las divisiones que se dan son divisiones de una dirigencia cupular en Santiago, que no reflejan la verdad. Las constantes históricas del socialismo, desde 1933 hasta ahora, se han mantenido siempre. Hay coincidencias respecto del socialismo que se quiere, de la democracia que se quiere, del rol que juega el marxismo, de la posición internacional que tiene el partido y de la democracia interna a que aspiramos. Y en este período de once años de dictadura hubo un momento, del cual se sabe poco, en que el Partido Socialista estuvo unido: agosto de 1983. En ese momento, el partido tomó la decisión política más importante de estos años: aceptar entrar a la Alianza Democrática. Y esa incorporación a la Alianza fue adoptada no por la mayoría, sino por la unanimidad del Comité Político de Unidad, cuando el almejdismo estaba entero adentro”.

Si aceptaron por unanimidad entrar a la Alianza Democrática, ¿por qué finalmente quedó una rama fuera?

Porque a renglón seguido ese Comité Político de Unidad decidió transformarse en dirección política y hubo un sector que consideró que no estaban maduras las circunstancias, se retiró del proceso, se unió con el Partido Comunista y formó, en septiembre, el Movimiento De-

mocrático Popular.

En la historia política chilena el Partido Socialista ha funcionado siempre unido al Partido Comunista. ¿Qué es lo que pasa ahora que los socialistas parecen tener un complejo, en el sentido de que no los vayan a confundir?

No hay ningún complejo. Nosotros sostenemos que es indispensable, a lo menos, algún tipo de

vinculación con el Partido Comunista. Lo que ha dificultado el camino es la opción del Partido Comunista por la vía violenta. A partir de esa definición, los comunistas eran distintos de lo que eran cuando tomaban tecito en el Congreso, antiviolentos por excelencia. Por otra parte, hay que tener muy claro que el cambio de línea del Partido Comunista es el resultado de la vio-

lencia de la dictadura, una suerte de imposición de Pinochet.

HACIA EL FIN DEL REGIMEN

Ricardo Lagos —que asumirá la presidencia de la Alianza Democrática el 1º de noviembre— sostiene que las discrepancias dentro del partido giran en torno a cómo se pone fin al régimen que sustenta el general Pinochet. "a las formas y modos de entender el método más adecuado para terminar con la dictadura".

Y en ese plano, ustedes, los que están en la Alianza, ¿suscribirían una salida consensual acordada como la que propuso el general Matthei en su entrevista con Raquel Correa?

Yo, como socialista, le diría que no, pero quiero aclarar un punto: siempre existe interlocución con el enemigo. Estoy pensando en cuando las tropas aliadas exigieron la rendición a la Alemania nazi y reconocieron al almirante Doenitz, el representante del fñhrer, como la persona que encarnaba la legitimidad del Reich. Y negociaron con él. ¿Qué es lo que negociaron? Prácticamente le dijeron: 'fírme, aquí, la rendición incondicional', pero formalmente lo pusieron al frente y fue un negociador.

O sea que ustedes están dispuestos a negociar con el régimen el fin del régimen...

Así es. Sin embargo, eso requiere una relación de fuerzas muy distinta de la actual y, por lo tanto, yo creo que es un error plantearse como negocio el fin del régimen, si aún tenemos una relación de fuerzas tan insuficientes como para pedirlo con lógica.

¿Y cuándo piensa usted que va a producirse esa relación de fuerzas como para que la oposición pueda pedir, con lógica, el fin de este gobierno?

Cuando el mundo político de la disidencia opositora esté unido y

refleje de un modo adecuado las demandas del mundo social. No sólo basta la unidad de las fuerzas opositoras; yo pienso, sinceramente, que una gran parte de la población, una gran parte de los pobres de Chile, no visualizan a los políticos de la oposición representándolos en sus intereses.

EL PACTO CONSTITUCIONAL

Nadie entiende exactamente qué es lo que significa el famoso pacto constitucional. ¿Por qué no lo aclara usted?

El pacto constitucional no es sino un conjunto de principios sobre los cuales los partidos políticos entendemos que debe fundarse un sistema democrático. Pongámoslo así: si usted y yo hiciéramos un viaje juntos a la luna, una vez que lleguemos a la luna vamos a decir: "este va a ser nuestro sistema democrático de gobierno".

¿Y no es mejor que se pongan de acuerdo en cómo llegar a la luna primero?

Exactamente. El punto es que los comunistas dicen: 'queremos llegar sin excluir la vía violenta'. El Partido Nacional dice: 'queremos llegar reformando la Constitución que existe y con el general Pinochet'.

¿Y ustedes?

Nosotros pensamos que ningún mecanismo es adecuado si no es democrático. Eso por una parte. Por la otra, pensamos que haciendo lo que pretende, ingenuamente, el Partido Nacional, vamos a quedar entrampados, convertidos en oposición, pero dentro del régimen de Pinochet.

¿Qué es lo que van a hacer, entonces?

Lo que estamos haciendo. El pacto constitucional es de suma im-

portancia; es el primer elemento. A partir de él, las fuerzas políticas tenemos que ponernos de acuerdo en un programa de emergencia mínimo que debe hacer cualquier gobierno de transición; no importa quién va a ser ese gobierno. lo que importa es ponerse de acuerdo en ese programa mínimo. Y ya es hora de que esto suceda, porque la verdad es que nunca hemos visto en Chile un gobierno más resquebrajado, y si esta dictadura todavía se sostiene, es únicamente porque la oposición no ha planteado al país una alternativa real.

¿OTRO PLEBISCITO?

Se ha dicho que el general Pinochet podría llamar a un plebiscito para adelantar un Congreso. Si eventualmente sucediera eso, ¿ustedes van a hacer otra vez lo que hicieron en 1980, es decir, entrar en el juego?

Ese plebiscito sería absolutamente descalificado por la oposición. Definitivamente, ni yo, ni nadie, entraría en un juego de esa naturaleza. Yo pienso que fue un error ir a votar en el plebiscito de 1980 y no cabe duda de que ese error no va a cometerse de nuevo.

Una última pregunta: usted asume como presidente de la Alianza Democrática. ¿Qué es lo que va a promover durante su periodo?

Antes que nada, voy a decirle que percibo que la Alianza Democrática ha perdido contacto con la realidad social del país. Los temas que preocupan a los políticos son distintos de los que preocupan a la población. A la población le preocupa encontrar trabajo y comer, y no ve cómo va a comer, a pagar la cuenta de la luz y del agua a través de las cosas que hacen estos caballeros políticos. Y ahora, contestando derechamente a su pregunta: voy a promover la necesidad de recuperar los puntos básicos de la Alianza: fin del régimen de Pinochet, un gobierno provisional y una Asamblea Constituyente. Tenemos que recuperar esos temas porque estamos tan lejos de cualquier salida, que no tiene sentido enfrascarnos en un periodo de negociación. Y voy a promover, fundamentalmente, la movilización social, porque estamos todos conscientes de que en este régimen los espacios de libertad se ganan con movilización, no con negociación. •

CABARET SUPER ROUND
CABARET ODA A LA SOFISTICACION
CABARET VICKY LARRAIN
CABARET
CABARET
CABARET
CABARET
Todos los lunes a las 20 horas
CENTRO CULTURAL MAPOCHO
Victoria Subercaseaux 7